

esto—, en los capítulos dedicados a los fines del Concilio Vaticano II. El qué del Concilio está suficientemente claro. Pero lo vidrioso, por delicado y cortante, es el cómo. Y en esto, nuestra opinión es partidaria de la espera. La profecía en esto, además de ser comprometida (Autor, sección I) es peligrosa, abocada a un posiblemente rápido mentís por parte de los Padres Conciliares, a quienes emociona —a más de uno se lo hemos oído— esa «libertas loquendi» posesión suya, y en tantos puntos dispar. Y esto dentro de la unidad de la verdad y en la verdad de la unidad, de tanto sabor agustiniano.

El autor a lo largo de su obra es ecuánime y orientador. Esta es su cualidad más destacada. Se lee con facilidad, y queda una visión serena, purificadora quizá de otras visiones más llamativas. Fundamentalmente por esto, la recomendamos vivamente.

JUAN CALVO

JOSÉ RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, *La nulidad del matrimonio por miedo en la Jurisprudencia Pontificia*, 1 vol. de 229 págs. Vitoria, 1962.

Un nuevo volumen de la Colección Victoricensia, publicaciones del Seminario Diocesano de Vitoria. Con él se llega ya al número 15.

El autor sigue el orden tradicional en el estudio del miedo en el derecho matrimonial. Con un criterio eminentemente práctico, condicionado por su cualidad de experto Provisor diocesano, nos demuestra un conocimiento exhaustivo de la Jurisprudencia Pontificia y un excelente criterio en su interpretación.

Una Introducción y tres partes constituyen el volumen.

Introducción: estadística reveladora de la importancia de las causas de nulidad de matrimonio por miedo.

La primera parte está destinada por el autor al estudio del miedo común en la nulidad del matrimonio. Es con mucho la parte más extensa de la obra. Después de la interpretación de los términos «vis» et «metus», analiza ampliamente las características del miedo que invalida el matrimonio conforme al canon 1.087.

No ofrece ninguna aportación nueva. Defiende la suficiencia del miedo indirecto para la nulidad del matrimonio. Esta inte-

resante cuestión, la más importante en el campo jurídico del miedo en el matrimonio, venía ya siendo muy bien tratada en sentido afirmativo por autores como Juárez, D'Avack, Roberti, Wyszynski, Staffa, teniendo algunos de ellos a la vista los esquemas que precedieron a la redacción definitiva del canon 1.087.

Acertado y sumamente orientador juzgamos el capítulo tercero de esta primera parte dedicado a las normas de orientación para ejercitar y valorar debidamente las pruebas jurídicas en las causas de nulidad por miedo.

En la segunda parte se estudia el miedo reverencial en la nulidad del matrimonio. Con precisión y claridad es recogido todo lo que los autores han escrito sobre el problema. Echamos en falta un estudio monográfico más completo sobre el miedo reverencial y su marcada distinción del miedo común.

La tercera parte con la que se completa la obra analiza el miedo en su relación con la simulación del consentimiento matrimonial y la convalidación del matrimonio. Hace una crítica juiciosa y ponderada de la doctrina de algunos célebres canonistas modernos (Roberti, León del Amo, Miguélez, Jemolo y sobre todo Bartocetti) que juzgan ser oportuno que la Iglesia, sin abandonar la forma solemne de la celebración del matrimonio, aplicara de nuevo la antigua disciplina de la convalidación automática presunta, aun en los casos de matrimonios nulos por defecto o vicio de consentimiento que sea público. Nos inclinamos con el autor a negar la conveniencia de la reforma de la actual legislación eclesiástica sobre la convalidación del matrimonio, contenida en los cánones 1.133-1.137. Y la razón es válida: pues si razones de bien público y de cautelas necesarias ante una posible inflicción del derecho divino exigen protección para la indisolubilidad del vínculo conyugal y para la validez del matrimonio, es precisamente esa misma ley divina de la indisolubilidad la que obliga a proteger con todos los medios la libertad y la verdad del consentimiento matrimonial.

Un estudio, por tanto, eminentemente práctico. Sin dar especiales aportaciones nuevas, es recogida clara y ordenadamente toda la doctrina existente sobre el tema abordado. El autor nos demuestra un dominio completo y exhaustivo de la Jurisprudencia, y un criterio atinado en las in-

BIBLIOGRAFIA

interpretaciones y relaciones de las diversas decisiones.

Consideramos un gran acierto metodológico, contra lo que vemos en otras publicaciones de este mismo género, intercalar en el texto principal la doctrina de la Jurisprudencia sin relegarla a notas marginales. Con ello, además de facilitarse sensiblemente la lectura, gana el texto principal notablemente en valor y contenido científico.

FERNANDO ESCUDERO ESCORZA

Anales de la Cátedra Francisco Suárez.
2 vols. de 275 págs. Núm. 1, fascículos
1 y 2. Cátedra Suárez, Granada, 1961.

Dos fascículos de los «Anales de la Cátedra Francisco Suárez» recogen en doscientas setenta y cinco páginas, diversos aspectos de la actividad durante el curso 1960-61, de la Cátedra que lleva el nombre del Doctor Eximio y que fue creada en 1939 y encuadrada en la Universidad de Granada.

Hay que colocar la publicación de los «Anales» en la dirección del trabajo de extensión universitaria que realiza ese centro de estudios cuyo campo lo constituyen de manera especial las cuestiones de Derecho Natural y de Filosofía del Derecho: explicar cursos breves y conferencias inspiradas en la doctrina de Suárez y de los grandes juristas y filósofos de los siglos XVI y XVII, publicar textos y estudios relacionados con la Cátedra, son fines que se propone.

Tendrán cabida en una sección de la mencionada Revista que aparece periódicamente (un número anual en dos volúmenes semestrales) las distintas colaboraciones a la Cátedra —conferencias y artículos— que no tengan extensión suficiente para ser publicadas aparte. En otras dos secciones se dará cuenta con detalle de estudios en conexión con los teólogos y juristas clásicos españoles, y de libros y revistas.

Ponen de relieve las palabras que sirven de presentación del número primero de los «Anales» el carácter especial del homenaje que sus editores quieren rendir a los autores clásicos: no hacer de sus obras una mera glosa sino colocarse más bien frente a las nuevas perspectivas que en nuestros tiempos originan los temas tratados por ellos. Es su ejemplo —leemos en esa presentación— su actitud por la que

resultan clásicos y no pueden ser pasados de moda, lo que tratamos de imitar y de seguir. El nervio de sus construcciones jurídicas para la humanidad estaba en el sentido ontológico y moral del derecho, que produciría una paz objetiva y no una paz de equilibrio a la que, a lo sumo llega una construcción mecanicista del derecho.

Los artículos monográficos recogidos en los dos primeros volúmenes son los siguientes: La realidad jurídico-moral, del P. Elorduy; Positivismo e interpretación jurídica, de Von Hippel; Líneas sumarias de doctrina moral, de Battaglia; Problemas de una ontología del bien común, de Messner; Nova et Vetera (verdades antiguas y disputas modernas), de Del Vecchio; La metodología jurídica luliana, de Elías de Tejada; La ley natural en J. J. Rousseau, de De Asís; Sociedad e Historia en G. B. Vico, de Curcio; y El problema del conocimiento en el pensamiento español del siglo XVIII, de Puy Muñoz.

Baste el solo enunciado de los títulos de los trabajos y de los nombres de sus autores, para que quede como constancia de la realización en los primeros ejemplares de la Revista, de los objetivos que sus inspiradores se han propuesto. Acontecimiento, el del nacimiento de esta nueva publicación que exige unas palabras de bienvenida, de felicitación y de augurio de fecunda y larga vida.

FERNANDO BLASI

JUAN FUCHS, *Le Droit Naturel. Essai Théologique.* 1 vol. de 214 págs. Desclée & Editeurs. Tournai, 1960.

Esta es una traducción francesa de la obra «Lex Naturae» por la Patmos Verlag de Dusseldorf.

Las circunstancias presentes y la negación no sólo de la fe sino también el desconocimiento práctico de un orden moral, han impulsado —dice el autor en el capítulo I— al magisterio eclesástico en las últimas décadas a invocar un orden natural, conocido por las luces de la razón, como fundamento del convivir social, válido incluso para los no creyentes.

La enseñanza de la Iglesia sobre el Derecho natural, continúa, ha estado relegada después de los Padres de la Iglesia y de la época medieval, a una antropología emparentada con la Teología de la Revelación. Por esta razón el Derecho natural